

# REVISTA DE LIBROS

M. TULLIO CICERÓN, *Cartas políticas*, edición de José Guillén Cabañero, Madrid, Akal/Clásica 19, 1992, 511 pp.

Es muy de agradecer que el profesor Guillén, especialista en Cicerón, haya contribuido con esta traducción de algunas de sus *Cartas* a paliar la gran laguna que supone el que no haya todavía una traducción moderna y accesible en español de la obra completa de Cicerón y en particular de su correspondencia. Esta traducción de las *Cartas* de Cicerón -obra de suma importancia para el conocimiento de la personalidad de su autor y documento de excepción para el estudio del período histórico en que vivió- está, pues, destinada a servir de gran ayuda para acercar Cicerón a muchos estudiosos (filólogos, historiadores, politólogos...).

Como el mismo Guillén explica, la selección de cartas que hace entre las dirigidas a Ático (*Ad Atticum*), a parientes y amigos (*Ad Familiares*), a su hermano Quinto (*Ad Quintum fratrem*) y a Bruto (*Ad Brutum*) obedece al deseo de recopilar las que mejor reflejan la vida de Roma en los últimos años de la República. El orden que el autor ha seguido en la colocación de las mismas se basa en un criterio cronológico: las cartas aparecen enmarcadas en períodos que tienen que ver con la vida de Cicerón, facilitando enormemente la tarea al lector:

1. Cicerón Pretor
2. En torno al Consulado
3. El Consular
4. El destierro
5. Entre el destierro y el proconsulado

6. Proconsulado de Cicerón en Cilicia
7. La guerra civil entre César y Pompeyo
8. Dictadura de César
9. Después del asesinato de César

Por lo que respecta a la traducción, que no sigue ningún texto determinado y contiene muy útiles notas a pie de página, es en general correcta, si bien mejorable en varios puntos. En primer lugar hay que señalar que a veces el texto español es de difícil comprensión, ejemplo de ello es *Att.* 1,10 «Tú me encontrarás cuando vengas, y me oirás estar con respecto a ti, si consigo algo, como si me procediera no estando tú presente, sino facilitado por ti». Por otro lado no nos parecen muy acertadas las traducciones de algunos términos como *Att.* 1,10 «un propio» (*puer*), *Att.* 1,10 «sublate» (*subesse*), *Att.* 1,10 «muro» (*teitorio*), *Fam.* 7,1 «y si tuviera al pueblo tan obsecuente» (*facilem populum*), *Att.* 3,4 «no sufriera lo más mínimo» (*periret*), *Att.* 3,7 «castillo fortificado» (*castellum munitum*). En otras ocasiones parece que no se ha entendido bien el texto latino como en *Fam.* 7,1 «Pues disgustándome ya antes, cuando la edad y la ambición me estimulaban, y podía dejar de defender a quien me parecía; pero en estos tiempos mi vida, no es vida.» que responde a *Nam me cum antea taedebat, cum et aetas et ambitio me hortabatur, et licebat denique quem nolebam non defendere, tum vero hoc tempore uita nullast.* O en *Att.* 3,7 «no tanto por la suma injuria de mis enemigos, como de mis envidiosos» que responde a *per summam iniuriam et scelus non tam inimicorum meorum quam inuidiorum.*

En otro orden de cosas, muy interesante resulta el capítulo dedicado por el profesor Guillén a «Las Cartas entre los romanos» dentro de la introducción. En él se estudian los tipos de cartas que existen en la literatura romana y los autores que cultivaron este género, las fórmulas de saludo y conclusión más utilizadas y cómo funcionaba el correo en Roma. También es interesante, si bien breve en exceso, a nuestro juicio, el capítulo titulado «La correspondencia de Cicerón», en el cual se pone de manifiesto la importancia de ésta para conocer a Cicerón y su época y se deja entrever que Guillén tiene en gran estima a este autor latino, del cual afirma literalmente «vive para la patria y con el alma puesta en la grandeza y en la libertad de Roma», llegando incluso a justificar los cambios de opinión de Cicerón sobre un mismo personaje por su «alma sensibilísima».

Como el propio Guillén dice, la lectura de cada carta habría sido mucho más fácil de haberse presentado en su contexto histórico y familiar, cosa que, al parecer, excedía los límites impuestos a esta edición. De todas formas esta laguna se puede subsanar con la consulta de la bibliografía que el autor nos recomienda.

La obra se cierra con un índice muy detallado y un cuadro de concordancias, en el que se puede ver fácilmente las cartas que el autor ha traducido de

cada uno de los *corpora*, a los que no habría estado de más, creemos, haber añadido un índice de nombres propios.

Esperamos, pues, que por fin se haya roto el hielo que nos ha privado de tener traducciones españolas de la obra de Cicerón y cunda en adelante el ejemplo del profesor Guillén Cabañero.

Cristina Martín Puente  
Universidad Complutense

Luis NÚÑEZ CONTRERAS, *Manual de Paleografía. Fundamentos e historia de la escritura latina hasta el siglo VIII*, con bibliografía de María del Carmen Lozano Sánchez y prólogo de Josefina Mateu Ibars, Madrid, Cátedra (col. Historia, Serie Mayor) 1994, 573 pp.

Fruto de toda una vida dedicada al estudio y la enseñanza de la Paleografía es esta obra del profesor Núñez Contreras, que ve la luz de forma póstuma e inacabada, lo cual no impedirá que, a buen seguro, se convierta de ahora en adelante en la primera obra de referencia de alumnos y profesores de paleografía, y de todos aquellos estudiosos interesados en la historia del alfabeto, de la escritura y de la ciencia paleográfica.

El presente manual se divide en dos grandes apartados, en el primero se estudian las generalidades en torno a la paleografía (caps. 1-6) y en el segundo la historia de la escritura (caps. 7-16). Por lo que a la estructuración en capítulos se refiere, cada uno de ellos trata los siguientes temas:

El primer capítulo aborda el tema del concepto y la definición de la Paleografía y establece una periodización de la Paleografía latina (la de época romana, medieval y moderna). El segundo estudia el método, los elementos constitutivos de la escritura, los distintos tipos de escritura (mayúscula, minúscula, sentada, cursiva, semicursiva, caligráfica...) y la relación de la escritura con su soporte material. El tercero está dedicado a la historia de la Paleografía, desde los precedentes hasta nuestros días y el cuarto a los soportes gráficos y los materiales de escritura.

Las abreviaturas son el tema del capítulo quinto, que incluye además un utilísimo repertorio de las abreviaturas latinas y otro de las castellanas. El capítulo sexto, que cierra la primera parte del libro, tiene una parte muy interesante dedicada a la puntuación y otra donde se estudian los signos numerales, los musicales y las escrituras secretas.

La segunda parte del manual se abre con el estudio que el profesor Núñez Contreras hace de los orígenes del alfabeto y de los alfabetos itálicos en los capítulos séptimo y octavo. Los capítulos noveno y décimo estudian el primer ciclo de la escritura latina, el romano, y los dos capítulos siguientes la